

Dice "El País" que es hora de que renuncien sus puestos los "glosoras" que siguen en el gobierno, toda vez que lo han calificado de mala fe. Agrega que los glosoras que tanto gritaban contra otros gobiernos, se quedaron mudos cuando se adueñaron de muchas botellas...



VALLADARES: - amigo Monge, no brinque tanto... que por su culpa se pueden dar mu chas botellas! ¡Y alguna que otra garrucha...!

SE APEARON EL SR. GOBERNADOR DE NTARENAS

Como consecuencia del reportaje que dió este año señor Presidente de la Rea, meneándose la rama a los señores Gobernador y Adra dor de la Aduana de Punt. El señor París explica que

to que le censuran, no fué otro que el siguiente: manifestar en una sesión municipal su inconformidad con el voto de simpatía pedido para los diputados portefios que apoyaban los contratos bananeros. Dijo al respecto que eso equivalía a

Pasa a la Pág. 5 Letra A

A LA ISLA DEL COCO, SE HA DICHO...

Comentan un corrillo de diputados que el Sub-secrede Economía había dicho que aun estaba pacuentas de la Junta, y que ahora el gobiernaría que hacer frente a una compra de armas, por sus antecesores, y las q' pronto llegarán a. Agregaba que se imponían sacrificios parantarse al presupuesto y a tantos gastos.



Hernández Volio: —La si económica es tan difícil, que sólo me queda un camino para ría: me voy para la Isla del Coco a buscar el tesoro...

EL DIPUTADO VARGAS FERNÁNDEZ SE DEJA EMBROCAR

Dicen que fue Ortiz Martín el que lo enseñó a leer las estadísticas de acuerdo con el método Kempis

En la reciente discusión acerca del banano, fruta que tantos estragos ha producido desde que el mundo es mundo, el diputado Vargas Fernández, de la provincia de Heredia, puso no una sino varias picas en Flandes. Por suerte no había periódicos en esos días para hacer la crónica, si no, queda a la altura del famoso diputado de A-lajuela que pedía hacer a la ciudad heroica puerto de mar, o a la del diputado de Cartago que hizo de Galvino el autor de la Imitación de Cristo, y colocó el sepulcro de Jesús en el Africa.

Don Vargas Fernández, para com-batir el contrato bananero tomó la estadística que la Compañía publica cada año, y empezó a leer cifras interpretándolas en una forma sui géneris, entendemos que si-guiendo las indicaciones que le hiciera su colega Ortiz Martín, quien le aseguró que esa interpretación se hacía de acuerdo con el mé-todo Kempis, en que él es tan ver-sado. El método Kempis es una especie de Método Gorriz.

—“Vean señores, cómo será de malísima la Bananera, y cómo está acabando con el elemento humano en su afán explotador, que la misma Compañía en este folleto que publica, dice que el total de enfer-mos atendidos en hospitales y dis-pensarios pasa de 170 mil al año... Calculen ustedes!”

El Dr. Peña Chavarría, que parece que algo entiende de esas cosas de hospitales y asistencia mé-dica, le llamó la atención, explicán-dole:

—“Vea, amigo, de lo que se trata es de otra cosa: “atenciones” sig-nifican no enfermos, sino curacion-es hechas: a veces, a un enfermo se le proporcionan en 24 horas 10 atenciones; a una señora que va a tener un niño, 10 atenciones diarias, a uno que se le da una aspirina, es una atención; a otro que se cortó un dedo con una lata, o con un vi-drio, cinco o seis atenciones acaban de sanar...”

Total que el diputado Vargas que ría impresionar a la asamblea y fué él quien salió impresionado. Porque a como él interpreta la cosa, media población de Costa Rica se había trasladado a los hospitales

¿QUÉ PASA EN EL TELÉGRAFO?

Varios empleados de telégrafos le han puesto la puntería al direc-tor de ese ramo. Algunos se han dirigido al señor Presidente, y un señor de apellido Zavaleta, según se nos informa, concreta varias co-sas. Ignoramos el contenido del mensaje del estimable señor Zava-leta, pero nos gustaría conocerlo.

De todo esto se deduce que en el universo de los telegrafistas hay grandes actividades y que se es-peran no pocas sorpresas.

En cuanto a las quejas apunta-das, muy pronto le serán remitidas al señor Presidente. Lo malo es que si las hacen por telégrafo, van a llegar muy tarde. O no llegan.

de Quepos y Golfito, y había esta-do enferma el año pasado. Según la interpretación de Vargas cada

día ingresaron más de 400 enfer-mos a a esos hospitales, y cada mes

Pasa a la Pág. 8 Letra C

TUSO MORÚA VERSUS KID TORRES

Nosotros sabíamos que el dipu-tado Morúa era de Cartago, galan-cillo, figuerista, simpático, y mu-chas otras cosas más, pero nunca que tenía aficiones de boxeador. Teníamos la idea de que era un muchacho muy tranquilote y por su ponderación hasta lo encontrá-bamos parecido a don Julio Acosta. Pero, nos equivocamos medio a medio. Morúa es hombre que no se anda por las ramas para em-pujarle un pescozón a cualquiera. De allí que en pleno Congreso, le dijo al diputado Torres Vincenzi, —también de Cartago—, algunas co-sillas mu feas. Torres Vincenzi se descontroló. Se saltó el pupitre y plantándose en medio salón le gri-tó a su adversario:

—Venite! Aquí te espero al pu-ro cato.

El amigo Morúa, que para los mv

Pasa a la Pág. 5 Letra B



EL PARTIDO DE LA GUARIA MORADA ENTRÓ EN LIQUIDACIÓN

Van a rematar hasta las sillas

Después del reportaje del señor Presidente de la República, colo-cando a los glosoras en la acera del frente, no le queda a estos o-tro camino que el de abstenerse a seguir colaborando con el gobier-

no. De este modo aquellos que con-sideren unapestado al gobierno, no tienen otra salida que presentar sus renunciaciones. Y don Otilio está dispuesto a aceptarlas todas, una

(Pasa a la Pág. 8 — Letra D)

GRANDES EMOCIONES POLÍTICAS

Informa el periódico "El País" que la Junta de Gobierno gastó en 18 meses, nada menos que la astronómica suma de ₡ 270.870.441.82.



—Amigo Ulate, me majaron un callo...

—Lo siento en el alma, don Pepe querido. Pero ¿verdad que lo que gastaron fué mucho...?

CRÓNICAS

LA RECTA Y LA CURVA

En materia de líneas, ¿cuál es preferible: la recta o la curva? Según. Para viajar en automóvil, la curva, porque una estadística de Chicago demuestra que en la recta se desenfrenan, confiados, los conductores, y en la curva extreman la precaución. Pero en todo lo demás, la recta reúne el mayor número de ventajas.

Ante todo, para resolver esta cuestión hay que admitir que existe la línea recta, cuando todos sabemos que es una cosa convencional. Pero no hay inconveniente en admitirlo. Es una más entre las innumerables cosas convencionales que nos hacen ver el mundo y la vida al revés de como son.

Admitido, pues. Y ahora, ¿cuál es mejor: la recta o la curva?

La recta, se dice, es la distancia más corta entre dos puntos. Admitido también, provisionalmente. Pero yendo en automóvil, y a juzgar por la estadística de Chicago, esos dos puntos son el de arranque y el hospital.

Igualmente se alaba la recta como trayectoria espiritual. La línea recta es el símbolo de los hombres inflexibles, de los "caracteres de una pieza". La curva se ha hecho para las conciencias claudicantes. Pero los hombres de una pieza son siempre los más brutos. Van ciegos por la recta y suelen descrismarse. Y si, por haber elegido la distancia más corta, llegan antes a su destino, peor para los demás.

El que marcha por la recta, viendo siempre el mismo paisaje en la lejanía, y no se tira al suelo desesperado de hastío, no tiene imaginación ni sensibilidad. El asno de la noria camina incansable porque, con los ojos tapados, cree que va por una recta. Y la recta de muchos hombres no es otra cosa que la curva del asno de la noria.

La curva está llena de sorpresas y de emociones. Nunca se puede poseerla de una vez, y ese es su hechizo, el de una virginidad inmarcesible. El paraíso de Mahoma es una maravillosa concepción geométrica a base de curvas.

La recta sólo adquiere dignidad cuando cambia de género y se transforma en "lo recto". Lo recto, que no es un camino, sino un fin. Esta pluma mía, pongo por caso, quiere hacer un renglón recto a fuerza de letras curvas. En cada palabra, curvas y más curvas. A veces un pinchazo, un reventón o un tumbo. Pero acaso en la revuelta de más allá aguarda el paisaje soñado. No cambio estos leves y en ocasiones dulces sobresaltos, propios de la marcha accidentada, por los riesgos que, según la estadística de Chicago, acechan a los que meten el acelerador en la recta aparente del camino real.

HELIOFILO.

PLATICAS EN EL CAFÉ

COSTUMBRES

Cuando muere un hombre ilustre en el Japón, el Emperador le envía una docena de botellas de vino. Es costumbre tradicional de la cual nos hemos enterado ahora con motivo del fallecimiento del barón Tanaka, ex-primer ministro. No hay que asombrarse mucho. En mil pueblos de la antigüedad se usó esto de hacer el último viaje con botella y merienda. Eran pueblos paganos que tenían de la vida y de la muerte un concepto menos desagradable que nosotros. Si pudiésemos colocarnos a la suficiente distancia de nosotros mismos para vernos bien, más chocantes nos parecerían nuestros usos fúnebres. Eso de que nos empaquetemos en el ataúd vestidos de frac con bandas y cruces, o de vistosos uniformes, como si quisiéramos imponer allá nuestra jerarquía terrena. O envueltos en un santo hábito para pasar de contrabando por las aduanas divinas un alma negra de tanto pecar.

Nadie se muere de un modo tan triste como un occidental. Y eso que nuestros místicos se pasaron la vida contándonos en verso y en prosa el placer de morir. En la hora del tránsito, todo occidental está seguro de ir al cielo, gracias a las postreras recomendaciones; pero, por si acaso, se atavía con la mayor habilidad posible.

Figurémonos que en el camino de la Eternidad se encuentran y emparejan dos recién salidos de este mundo. Uno es japonés y marcha alegre con lo que le quede de sus doce botellas de buen vino. El otro es un español y no lleva más que un traje de fraile que se le enreda entre las piernas, porque en vida fué seglar, o un uniforme de militar, de académico, de ingeniero o de diplomático. El japonés se para de cuando en cuando, se echa un traguito y le ofrece la botella al español. El español, abrumado por la solemnidad de su traje, se declara abstemio, no sin que la declaración le arranque un suspiro doloroso. Pasan por una viña que reluce como una esmeralda. La está cuidando amorosamente un viejo de barba caudalosa. El cual los llama. —¿Qué llevas ahí? —pregunta al japonés. —Vino, buen viejo. —¡A ver! (El viejo huele el vino, tuerce el gesto y dice: —Esto es una porquería. Quédate aquí un momento y probarás el mío). Luego, encarándose con el español: —¿Y quién es esta máscara? — Señor —contesta el interpelado— un español que va al cielo bien recomendado y que no bebe más que agua. —Pues yo —dice el buen viejo—, soy Noé y estoy arreglando estas cepitas. Tú español, puedes seguir el viaje. Cuando llegues al cielo dí que no te gusta más que el agua. Pero ten cuidado de añadir que es porque te has escapado del diluvio. A este niponcito déjalo conmigo, que yo le acompañaré.

PRESUNCIÓN

Charlaban dos amigas, y una de ellas preguntó: —¿Por qué dices que a Margarita le gustan las mujeres feas?... —Porque cada vez que se mira al espejo sonrío

UN ARTÍCULO SORPRELENTE

Por HELIOFILO.

Teresa de Lisieux, Santa Teresita del Niño Jesús, o tísica. Ahora acaba de traducirse al español una historia que ha servido, de primeras, para que el Dr. Royo Villanova escriba un artículo.

Pero no un artículo técnico, enfadoso para los pesos, como podía esperarse de quien tiene la alta categoría científica de decano de la Facultad de Medicina de Zaragoza. Un artículo movedor para los profanos, y al mismo tiempo interesante para los médicos. Un artículo que poetiza la tuberculosis y propone nuevos métodos para curarla.

El doctor Royo Villanova considera que las enfermedades son "obsequios del cielo". Las llama "lluvia de rosa desmenuada así su pensamiento: "Las enfermedades del corazón lirios o violetas; las del hígado, margaritas; las del estómago, dalias; las del riñón, claveles; las del cerebro, narcisos; las de la sangre, azucenas, y las del pulmón, rosas". Probablemente muchos médicos conformes con el decano de la Facultad de Zaragoza: en que las enfermedades son obsequios del cielo. Pero nueva clasificación los habrá sorprendido.

Y más creo yo que habrá de sorprenderles lo que. El doctor Royo Villanova ha nombrado a Santa Teresita de Jesús abogada de los tuberculosos; y tiene ordenado que a sala de incurables del hospital clínico, manos piadosas entre las ropas de los lechos estampas de la Virgencita de Luján. Lo cual le permite escribir: "Los alivios, las mejorías, las curaciones que nuestros ayudantes, discípulos y enfermos atribuyen al calcio o a la sanocrisina, a la tuberculina, pneumotórax, los ponemos nosotros a la cuenta larga de beneficios obtenidos por su mediación. (La de la estampa).

No soy médico y no puedo decir si los médicos son más o menos eficaces que las estampas. Si las estampas que acabo de copiar las hubiesen escrito un fraile o monja, las acogería con una sonrisa benévola y hasta entera. Pero las suscribe el decano de la Facultad de Medicina de gran ciudad, y me sobrecogen. No puedo creer a ciertos milagros. Pero tampoco puedo creer a cierraojos en medicinas. Si cuando tengo enfermo el hígado, o el riñón, tengo efectivamente es una margarita o un clavel en las estampas, cómo voy a fiarme de los específicos o de los doctores.

¡Es uno tan desgraciado que cada nuevo enfermo me trae dudas nuevas!

ESTO, LO OTRO Y LO MÁS ALLÁ

(J. C.)

No me hablen ustedes del "Zaragoza", del "Bailly-Ballière", del "Whitakers", del "Hachette" ni de ningún otro almanaque moderno, porque los modernos no saben hacer almanques. Yo tengo ahora a la vista un almanaque de mediados del siglo XVI, en el que no sólo se le anuncian al lector las lunas y las mareas, las fiestas móviles, las lluvias, las sequías y los cambios de temperatura, sino que se le indican los días mejores para comprar y para vender, para emprender un viaje, para firmar un contrato, para casarse, para abrir una tienda o iniciar un negocio y, en fin, para poner en tratamiento sus afecciones o dolencias. Hoy, cuando le duele a uno la cabeza, se toma uno una pastilla de aspirina o de veramón, o se mete en la cama y llama al médico, sin preocuparse lo más mínimo del día de la semana en que está; pero, antes los dolores de cabeza sólo se trataban los lunes, y aquel a quien le aquejaban, por ejemplo un martes, debía aguardar seis días pacientemente para ponerse en curación. Esto, por lo menos, recomendaban los almanques de la época y todo el mundo seguía al pie de la letra sus instrucciones. Los dolores de cabeza eran jurisdicción exclusiva de los lunes; las ciáticas y reumatismo, de los martes; los trastornos intestinales, de los miércoles; los humores herpéticos, de los jueves, y así sucesivamente. Había un día para los pediluvios, otro para las sangrías, otro para los enemas, otro para ponerse emplastos, cataplasmas o sinapismos y otro para se realizan cualquier otro día de la semana; pero no era esto lo que decía la sabiduría antigua, para la que, se almanaque, sólo los jueves alguna garantía de felicidad y de buen éxito tu.

Los almanques modernos, porque sólo ellos le daban al hombre la forma exacta a seguir en cada año. Un almanaque antiguo, por ejemplo, del siglo XVI que yo tengo a la vista— era un constante, que, ya necesitaba meterse en un pleito, venía a finca, comprar un caballo, el cerdo, pedir la machica casadera, cruzar el mar, se unas cataplasmas de maíza, le indicaban siempre más propicio para tales asuntos y ponían a su disposición en relación con los mismos, en martes parece conveniente de todo peligro si se sanguijuelas. En cuanto a los matrimonios, el actual que desaconseja cierto, pero, si es cierto, la ciencia de la época.

Almanques antiguos, en que se creían conocer la significación de cada día de la semana, del mes y del año, modernos la ignoran por cometer los almanques modernos los días son iguales y todos indistintamente lo mismo, un barcido que para un día que, en última instancia, indudablemente, lo me considero todo el tiempo a como una masa amorfa e inabordable y no volver a hacer cosas nunca...

Free-Westinghouse

La más fina de las máquinas de coser americanas. Funcionamiento garantizado por 20 años.



A. ZÚNIGA & CIA.



—Bueno, afortunadamente todavía no habíamos comprado este automóvil.

ESCRITORES? PERIODISTAS... AL AGUA!

Hemos de nuevo aquí en este amable rincón de LA SEMANA CÓMICA.

Hemos hecho acopio de nuevos bríos para brindar a nuestros lectores uno que otro apunte lingüístico, porque sabemos que nuestra labor ha sido premiada con el reconocimiento y el aplauso de quienes nos han leído y de quienes, sin que lo merezcamos, nos han hecho una que otra consulta.

Ello hace que encaucemos nuestras pesquisas idiomáticas en directo interés de los demás. Así esperamos continuar: tocando y retocando vocablos, giros, acepciones, etimologías, etc. Nuestra labor algún día ha de tener más expertos directores que nosotros. Nos cabría entonces la satisfacción de haber dado un buen ejemplo, porque, ¡cuán poco es lo que hacemos por mejorar esa preciosísima herencia de la Madre Patria: nuestra lengua!

La contribución que los costarricenses hemos venido dando a nuestro idioma durante los últimos años, es copiosa y de gran colorido. Pero debe ser sometida a serio estudio de académicos para ver qué queda y qué se bota de toda esa creación vernácula. ¡Qué felices seríamos si nuestros académicos tomaran en serio su investidura intelectual y comenzasen a preocuparse de lo que tanto les incumbe! Desde esta columna, los instamos a que inicien jornada de estudio y comprensión para el pobre idioma español de los costarricenses.

Y, a propósito: ¿qué les ha parecido a estos señores la creación académica que de manera tan inglesa hemos bautizado recientemente con el pomposo nombre de "PEN CLUB"?

Muy conveniente sería desempolvar un poco la memoria, para que recordáramos la gran expresión semántica que tiene nuestra voz PLUMA, y valorásemos de este modo la poca reverencia que le hacemos al castellano con una denominación como esa de PEN CLUB.

"Pluma", "cálamo", "pénola", son palabras tan nuestras, arrinconadas hoy en el monosílabo inglés "pen". ¿Qué dice al alma de la lengua esta dicción inglesa? Poco, muy poco, en comparación con los anteriores vocablos españoles que hemos visto en las páginas más bellas de nuestros buenos escritores.

Y de toda la expresión "Pen Club" empleada en el nombre de la misma corporación, cuánto más aceptable sería nuestro término "ateneo". Todavía no ha sido desterrado de las naciones más cultas y avanzadas. Y esto que dejamos por fuera nuestro término "academia", por la especialización de que ha sido objeto.

Las fiestas populares terminaron ya. Entre el número de las artísticas carrozas, la del Club Rotario so bresalía por su imponente. Pero nos dolió la frase "ROTARY CLUB" que orgullosamente mostraba la rueda dentada de la insignia de esa corporación.

¿Cómo les costaría a los campesinos, a las gentes de rudimentaria instrucción la lectura, la pronunciación de "Rotary Club"? Si las fiestas son populares, ¿no es más afín con la pronunciación y con los conocimientos del pueblo la palabra ROTARIO?

Sin embargo, el primero que trajo al castellano el nombre de la

próspera y servicial institución denominada en inglés "Rotary Club", olvidó totalmente la desinencia que por ley gramatical debe llevar en Español la voz inglesa "Rotary". El término antes dicho debe traducirse ROTATORIO y no "rotario". Es preciso no olvidar que del verbo ROTAR se deriva el adjetivo ROTATORIO.

Si en carrozas lucen las representaciones de costumbres nacionales, fácil es colegir que, tratándose de fiestas populares, más nos inclinamos por el habla de una conchería de Aquileo Echeverría, que por la frase más pura de un William Shakespeare o de un Milton.

En la Plaza González Víquez hubo varios "tioyivos".

Es decir, recreos de feria que consisten en varios asientos colocados en un círculo giratorio.

Nuestras gentes se han ido familiarizando con la palabra "carrusel". Esta voz no está aceptada aún en castellano. Pero la necesitamos por no tener una equivalente a su significado: conjunto de caballitos o de otras figuras de animales, hechas en madera, cartón, etc. y que se mueven mecánicamente alrededor de un eje, que se instala en los parques y sitios públicos para recreo especialmente de los niños que montan sobre ellos.

Sin embargo, para no hacer alarde de petulancia, no digamos ni escribamos "carrusel", sino "carrusel". El diptongo "ou" es muy ajeno a la pronunciación castellana. La palabra "carrusel" es nueva entre los franceses mismos.

FRAY JANES

PALOMINOS

Decía Rousseau, hablando de una dama de su tiempo:

—Es una mujer extraordinaria. Tiene el alma francesa y todo lo demás cosmopolita.

LA DOCENA DEL FRAILE

Era lo que nos hacía falta en este país, queridos hermanos míos. Después de un Presidente medio catalán para todas sus cosas, un Presidente capaz de alzarse la bata y echar su canita al aire.

Las retropróximas fiestas cívicas han venido a demostrar que don Otilio no echa una simple canita o canilla al aire. Echa las dos, y con mucho gusto.

Las crónicas más parranderas dicen que el Presidente rehusó el Club Unión, rehusó el Country rehusó las cenas diplomáticas, y en cambio cogió para los chinamos de Plaza Víquez y allí parrandeo entre su pueblo con toda la pata.

Desde el tablado altivo al chinamo popular, don Otilio recorrió toda la escala social, haciéndose hasta decir la buena fortuna por las gitanas en la tienda de la Petrona Markileff.

Para completar el programa resolvió citar para el primero de enero, a las siete de la mañana a una delegación de San Pedro de Poás. Tenía que ser Ulate el que citara, a semejante hora, y para el primer día del año, a la delegación de pedreños!

Y el Presidente se dijo: estos de San Pedro son muy madrugones. Pero para uno que madruga, otro que no se acuesta. Y claro, como el Presidente abandonó los chinamos el treinta y uno a las seis de la mañana, los san pedreños que llegaron con un cuarto de hora de retraso, lo encontraron en la casa presidencial, fresco cual lechuga, blanco cual camelia, con las ojeras rosadas cual geranios y peinado de pirucho.

Al día siguiente de las fiestas sale "La Hora" diciéndonos que don Otilio se pasó las fiestas dobladito en el trabajo. Pero resulta que esa

Porque ¿a qué horas estuvo don Otilio en el trabajo?

Vamos a sacarle las cuentas. Se levantó cada día de fiestas, menos el primero porque el 31 pasó recto, a las ocho de la mañana.

De nueve a doce, en el fútbol, en galería.

De una a tres, almorzando.

De tres a cinco en los toros.

De cinco a siete, en el recreo, tirando confeti y cuerdeando muchachas.

De siete a nueve, comiendo.

De nueve a once en los juegos de pólvora y las corridas nocturnas.

De once a una, en los bailes populares.

De una a tres, cenando en los chinamos.

De tres a ocho, durmiendo y descansando el cuerpecito.

¿A qué horas trabajó el presidente?

No trabajó. Dicho sea en abono

de don Otilio y en bien de la administración pública. Un presidente cuanto menos trabaje, mejor para el país. Además, necesitamos todos que el Presidente descanse. Que tenga por lo menos cuatro días al año de jolgorio, de vacaciones, de peinar la culebra y de divertirse.

Hay que ver con las fuerzas que el Presidente reanudó el lunes dos de enero las árduas labores que tiene a su cargo. ¿A qué se debió que llegara ese lunes con toda la pata al trabajo? Pues ni más ni menos a las vacaciones que se tomó durante los cuatro días de fiestas populares. Los médicos, empezando por Peña Chavarría que es el menos juerguista de los esculapios que conocemos, recomiendan que de cuando en cuando los ciudadanos se alcen la bata y los que no la tienen, como nosotros los sacerdotes que nos alcemos la sotana.

Por eso nuestro Presidente, confundido con su pueblo, se la pasó de rumba caliente. El en los caballitos; en el carnaval; con las reinas; en la raspa del Morazán; en los toros; en el trencito; en la rueda de Chicago; en el tobogán; en los ponies; en donde quiera que se reventara un cohete o se charrasqueara una guitarra.

Tilinte nos resultó don Otilio para el festarrón. Así es como nos gusta un Presidente!

NOR GERARDO SE PASEO EN LA OLLA DE LECHE

Señores míos, yo, con ser como soy hombre de celda, tengo que rebelarme contra el ogro de Ministro de Gobernación que nos han puesto! Porque dicho sea en honor a la verdad, jamás de los jamases habíamos tenido semejante cosa al frente del ministerio que le regula

—Pasa a la Pág. 7 N° 1

EL GATO Y EL AVIADOR

Un vecino halló llorando a la esposa del aviador. Esta le informó que estaba preocupada porque su marido había llevado consigo a un gato del que quería deshacerse, con intención de tirarlo desde lo alto.

—Bueno —le dijo el vecino—. No es para tanto.

—¿Cómo no! —dijo la esposa del aviador—. Fíjese que mi esposo no ha vuelto todavía, pero el gato sí.

Esta vez PUEDE SER LA SUYA

Compre ya su número de **LOTERÍA del ASILO CHAPUÍ**

y gánese los **₡ 100.000,00**

que se juegan **MAÑANA DOMINGO**

con **DOS COLONES** que vale un décimo

usted puede ganarse **DIEZ MIL COLONES**



ELLAS

—¿Es cierto que Sarita tuvo un desengaño amoroso?...
— Sí. Todavía nadie se ha enamorado de ella.

RAZÓN

—¿Por qué pones escopeta con dos "t", si es con una sola?...
— Porque se trata de una escopeta de dos caños.

SE SOLICITAN PROFESIONALES

La cerca entre el cielo y el infierno estaba rota y San Pedro llamó a Satán, diciendo que, puesto que él tenía todos los ingenieros, mandara uno a arreglar la cerca. Pero Satán dijo que su gente estaba ocupada en cosas más importantes.
—Pues, puesto que alguno de los tuyos ha roto la cerca tratando de meterse en el cielo, tendrás que mandarla a arreglar, o te pondré pleito.
¿Sí, eh? —dijo con burla Satán—. ¿Y dónde vas a conseguir un abogado?

D. AMADEO QUIROS, ADIOS ADIOS...

Es un hecho que don Amadeo Quirós nos abandona; va para el cargo de contralor de la República. El nombramiento es muy acertado, pero no hay derecho a que a don Amadeo no lo hayan dejado disfrutar la leva y la chistera que se mandó a hacer cuando llegó al ministerio.
Como candidato a Ministro del Trabajo, según dicen en los corrillos de lo que queda del ulatismo, suena el nombre de don Hernán Bejarano.
En cuanto a este amigo, lo malo es que no le puede comprar la leva a don Amadeo por la diferencia de tamaños. Don Hernán es por ahí, por ahí con don Licho Dobles. En cambio don Amadeo es del tamaño del obelisco.
El resumen es que ya don Hernán huele a ministro.

EL DUEÑO DEL TURISMO SE PREOCUPA

Don Adrián Vega, gerente de la Junta de Turismo, ha formulado una instancia, ante la Secretaría de Gobernación, a efecto de que los turistas sean exceptuados de la obligación de presentar certificaciones de la Tributación Directa al salir del país.
La instancia del señor Vega Aguiar es muy acertada. No hay derecho a que un turista que permanece en el país pocos días, tenga la mortificación de sacar constancias de que no le debe nada a la Tributación Directa.
Seguros estamos de que don Gerardo resolverá favorablemente la instancia.
La labor de la Junta de Turismo es, sin duda alguna, muy provechosa y reconocemos que está muy bien dirigida. Sin embargo, entre los atractivos que Costa Rica ofrece al turismo, hay muchos que conviene anunciar en el exterior:
El descontrol de la Junta de Control de Divisas.
Los desfalcos y chanchullos que están descubriendo últimamente.
La especulación que se ha desatado en todo el país.
Y, lo más grande que tenemos en las alturas: el palanganeo.

SIGUE CHEPA CON CALENTURA

Tanta bulla con que el nuevo gobierno iba a bajar los sueldos y, fueron más los truenos que el aguacero. A la calle se han ido humildes guardas civiles, pero siguen los sueldos altos. Los señores Ministros continúan ganando tres mil colonos cada uno. Y cada uno con su automóvil. No hay diferencias con la Segunda República. Todo ha quedado igual. A veces hasta nos parece que el que manda es don Pepe.
Y a propósito de don Pepe, el



—Le quiso dar a su esposa una sorpresa, regalándole para Navidad un palo de piso, cuando lo que ella esperaba era un abrigo de pieles.

hombre sigue en la procesión y de a calladito, de a calladito, pero arriesga salirse con la suya. Cuando fué a los toros, lo ovacionaron y hasta le tocaron el Himno Nacional.
Don Pepe se la está trabajando
Bueno, que además de estos cuatro años, nos tocan otros cuatro de estar como pantalón de obrero: de día puesto y de noche de almohada.

GARAGE ALFARO, S. A.

Ahora más económico

OJO DE AGUA

¢ 6.00 por persona ida y regreso con 3 horas de espera

COUNTRY CLUB

¢ 5.00 por persona ida y regreso con 3 horas de espera

PUNTARENAS

¢ 40.00 por persona ida y regreso con 24 horas de espera, o ¢ 200.00 viaje

VOLCÁN IRAZÚ

¢ 25.00 por persona y regresando a las 4 p. m. o ¢ 100.00 el viaje

FINCA LA CATALINA

¢ 6.00 por persona ida y regreso con 3 horas de espera

HOTEL MARBELLA

(BOCA BARRANCA)

¢ 35.00 por persona, ida y regreso con 24 horas de espera o ¢ 175.00 el viaje

TURRIALBA

¢ 90.00 el viaje con 4 horas de espera, o ¢ 18.00 por persona

ECONOMICE TIEMPO Y DINERO — CONSULTENOS ANTES DE ORGANIZAR SUS PASEOS PIDA MAS DETALLES Y CON GUSTO LO ATENDEREMOS

3030

—

5030

—

2184

5020

—

3128

—

3355

COMO EN EL TIEMPO DE LA INQUISICIÓN SE TORTURA A LOS CIUDADANOS

Leemos en los periódicos dos denuncias graves contra la oficina de detectives. En una de ellas, suscrita por una dama, se afirma que una hija suya fué maltratada e irrespetada en aquellas oficinas. Algo más: que allí se abusó de su honestidad.

A la vez se denuncia que en la dependencia citada ha existido una silla... eléctrica... Se informa que a los presuntos delincuentes los sientan en esa famosa silla, que recibe descargas eléctricas, a efecto de hacerlos confesar sus faltas. Esto es, que ahora resulta que existe una dependencia oficial en donde se torturan las gentes.

De este asunto se ha ocupado la prensa centroamericana en forma espectacular. Bien valdría la pena que los jefes respectivos le dieran al país una amplia explicación de los hechos a efecto de saber cómo anda la procesión. Es decir, si se trata de cargos calumniosos o no.

Pero, vamos a lo que vamos. El diputado don Fernando Lara dijo en un corrillo de amigos, en forma jovial, que esa sillita sería muy buena para sentar en ella, de vez en cuando, a los periodistas. Y aquí nuestro temor de que la idea le llegue al señor Director de Policía. Esto por cuanto nuestro distinguido amigo el Manchado González, es capaz de sentarnos en la horrible silla. Y, desde ahora se nos para el pelo con sólo pensar en que en cualquier momento nos van a sentar en un chispero. De allí que estemos pensando en comprar calzoncillos de asbesto, esto es, aisladores.

Una señora amiga nos dice que esa silla debía adquirirla el Sindicato de Suegras Contrariadas. De este modo no habría yerno sospechoso que no fuera a parar a la sillita. Así, el que más y el que menos, al sentir que echa chispas por detrás, echa afuera cuanto sabe. Y en tal caso no habría calzoncillos reforzados. Con aquello bien peladito serían sentados los malos maridos.

Conforme la idea anterior, se aplicarán las penas así:

—Un minuto: al marido a quien le encuentren alguna manchita de lápiz de labios.

—Dos minutos: al que le descubran una carta sospechosa.

—Tres minutos: al que lo descubran en los amantes brazos de un pilón.

—Cuatro minutos: al que lo encuentren con la camiseta al revés.

—Cinco: al que al desvertirse en su casa, delante de su media consorte, resulte con que regresó sin calzoncillos.

Bueno, ya esto último es más serio. Una señora, amiga nuestra, nos decía que en un caso de estos ella no vacilaría en pedir que al canalla de su marido lo dejaran sentado toda la noche. Bueno, que el pobre en lugar de posaderas, tendría tostadas.

De todo lo anterior se desprende que de existir la bendita silla en la oficina de detectives, los malos maridos serán corregidos en cuestión de minutos. No hay quien, al sentirse convertido en vulgar olla, sentado sobre un calorífero, no comience a gritar de lo lindo. El más pintado en seguida exclama:

—¡Sí, es una morena guapísima...! ¡Pido perdón!

—¡Un momento! ¡Aguante, canalla! ¡Cómo se llama?

—Rosita... vive en Heredia. Pe

ro no lo vuelvo a hacer ¡Suélteme que estoy echando humo!

Y claro, con semejante procedimiento, se acabarían esos malos maridos cuya conducta contra los preceptos matrimoniales tanto nos indigna a nosotros.

Seguros estamos de que se acabarían los deslices. Ante el temor de que lo sienten a uno en un calorífero, no hay quien no vacile. Por muy insinuante y tronconuda que sea la muchacha que se le ponga a uno por delante, con sólo acordarse de la chasparreada, en el acto se acaba la fiesta. De modo,

pues, que una invitación al hime-neo la recibiría todo marido como un telegrama a la zona de sentarse.

Lo malo de esto es que el caso se prestaría para chismes y para calumnias. Cualquier enemigo lo fregaría a uno con sólo ir de picoreto ante el Sindicato de Suegras Contrariadas. Y en esto sí que no estamos de acuerdo. Desde ahora hay que pensar, caso de establecer la sillita de los suplicios, en descartar la calumnia. Y es que calumnias, eso sí que no. Todavía la verdad, que pase.

DON CHALO JIMÉNEZ SIGUE SOCANDO

El señor Ministro de Fomento ha dispuesto cancelar los abusos de gasolina que se hacían a cuenta de servicios de vehículos oficiales. Y ha ido a más: a ningún automóvil, pero ni al del Presidente, le concede una llanta de repuesto.

En el caso concreto, el señor Jiménez Flores recibió la denuncia de que en una dependencia de Fomento se habían gastado 15.000

galones de gasolina en un solo mes. Asimismo fué informado de que las cifras de gasolina gastadas por un funcionario de Relaciones Exteriores, en el gobierno pasado, eran sencillamente astronómicas.

Con toda la gasolina que se ha desperdiciado últimamente habría para llenar el estero de Puntarenas hasta el tope.

SE ACLARAN LOS NUBLADOS

El señor Presidente se calentó por la publicación de un telegrama, dirigido a los señores ministros, en el sentido de que para hacer nombramientos de empleados debían, previamente, consultar con él.

Según la información, el señor Presidente considera que el telegrama estaba bien en el ambiente doméstico del gobierno, pero no así al ser llevado a la prensa. Esto por una consideración para los señores ministros.

Pero es el caso que hechas las investigaciones resulta que fueron dos ministros los que dieron a la publicidad el bendito telegrama.

De todo lo anterior se despeja

la incógnita en cuanto a los nombramientos, ya que el Presidente, con derecho muy justo, será quien los haga. Pero del telegrama lo que resulta es que son los propios ministros los interesados en que el público sepa, que su participación en los nombramientos, es algo muy relativo. Así más de uno de ellos dirá para su capote, refiriéndose a la actitud del señor Presidente:

—Para uno que madruga, otro que no se acuesta.

A

un acto de servilismo para esos diputados. Eso fué todo.

El Presidente, que ya le había escrito una carta privada al señor París, reprochándole su actitud, en cuanto a la forma de expresar su inconformidad, dispuso echar las cosas al agua. Esto es, provocar en una forma muy hábil la caída del señor París. Y este, sin pérdida de tiempo, presentó su renuncia irrevocable.

Algo parecido sucedió con el señor Administrador de la Aduana. El señor Guerra lo único que hizo fué votar contra la moción aludida anteriormente. No tuvo expresión alguna contra el gobierno. Más aún, ese señor ni siquiera pertenece al Social Demócrata. Fué en un tiempo miembro del Centro de Estudios y cooperó decisivamente contra el régimen anterior. Francamente no hay derecho a lo ocurrido.

Pero la realidad es una: que tanto el señor París como el señor Guerra, a quienes el Presidente quiso apearse, han dado prenda de gran delicadeza. Dignamente los dos presentaron sus dimisiones. Esto es, un ejemplo para muchos otros funcionarios que siguen agarrados de la tabla aunque se las menea.

En cuanto a las manifestaciones de aprecio y de estimación del Presidente para el Sr. París, nos hacen el efecto de lo que decía Paul Bourget de un cura: primero ordenaba fusilar a un ciudadano, y en seguida le cantaba un responso en forma muy conmovida.

EL PERIÓDICO "EL PAÍS" ESTÁ RESULTANDO UN TORO GUACO

TODOS LOS DIAS SE JALA UN ESCANDALO

Cuando apareció el periódico "El País", creímos que no llegaría pero ni a Caño Sucio. Sin embargo, poco a poco hemos cambiado de opinión. Y tenemos motivos para ello: ese periódico está rajando el ayote con la Funda Rejuntadora y con todos los glostoras habidos y por haber. A estos últimos les dijo, sin andarse con eufemismos, que si consideraban que el gobierno actual era nefasto, que debían comenzar por poner sus renunciaciones. Más claro, que no se puede hablar con la boca llena. Y sin vacilaciones el bárbaro de Valladares sostuvo que en el gobierno pasado los glostoras se habían adueñado de las botellas.

Ayer "El País" nos ofreció otro bombazo:

Que en 18 meses la Junta de Gobierno gastó: ₡ 270.870.441.82 céntimos... ¡Cómo quien no dice nada!

Es decir, que la Funda gastó en 18 meses, por ahí de cuatrocientos treintidós millones de colones, suma que nadie se come en sopa de

bacalao. No conforme el periodista Valladares con haber alborotado un señor avispero, explica que las dificultades que confronta el gobierno del señor Ulate se deben, en su mayor parte, a los astronómicos gastos de la Funda. Pero, todavía va más allá: pide a los ex-miembros de la Junta que se sirvan hacer el favor de explicar detalladamente el destino de tantos millones. Quiere el amigo Valladares que se publiquen uno a uno, renglón a renglón, todos los gastos hechos, pero con nombres, pelos y señales.

Como se ve, el periódico El País no se anda con rodeos para decir las cosas.

En la edición de ayer denuncia que la Junta Administradora de la Propiedad Intervénida ha gastado en tres meses, únicamente en el renglón de sueldos, la suma de no ventiséis mil colones. Más de mil colones diarios.

De modo, pues, que El País se hace sentir.

B

cos nos ha resultado todo un Tuso Portuéguez, no vaciló. Cuando los demás diputados se dieron cuenta, ya le había tirado un formidable de rechazo a su contrincante. El Pde. de la Cámara tocó la campanilla. Los diputados rodearon a los boxeadores, y había que verlos discutiendo de quien era el round. Chalo Ortiz gritaba a todo pulmón:

¡Ahuuuuuu, ahuaaaaá, ahuaaaaá!

¡Pégale, Morúa, pégale Morúa...!

El próximo encuentro de Tuso Morúa será con don Guitas Rive-

ra, q' es el cartago más macizo que hay para dar un cascarazo. Lo malo que el amigo Guitas pega como Dempsey. Y no es tanto lo duro como lo seguido.

Don Eduardo Steiner nos decía por teléfono que él tenía muchas ganas de que Morúa se metiera con el Dr. Rivera, y que apostaba a éste hasta el Teatro que tiene en Cartago.

Resumen: Cartago tiene en Morúa un buen diputado, y un buen boxeador.

ESCRITORIO

Usado, barato, compro uno. Asimismo un estante. Informes en esta administración.



—Sí, es la venta especial de la semana. ¡El Libro de Cocina de la Novia y el frasco de bicarbonato entra-grande!

TODOS LOS EMBAJADORES, AL BATE

Leemos en los periódicos que se espera el regreso del Licenciado don Benjamín Odio, Embajador de Costa Rica en la Argentina, por cuanto fué suprimida nuestra Embajada en Buenos Aires.

A esto hay que observar que todos, absolutamente todos los demás representantes diplomáticos de Costa Rica en el exterior, continuarán en sus puestos: don Emilio Valver-

de, en México; don Fernando Runnebaum, en Guatemala; don Jorge Matamoros, en El Salvador; don Arturo Quirós, en Honduras; don Carlos de la Espriella, en Panamá; y don Trino Araya, en Nicaragua. A éste último, en la entrevista que tuvo con el Presidente Ulate, el Ejecutivo le ratificó su confianza y su simpatía. En consecuencia las Relaciones Exteriores del país en el exterior quedan exactamente con el equipo diplomático de la Junta de Gobierno.

La excepción del señor Odio la explican los de El Trapiche diciendo:

—A ese se lo apearon por cuanto no le perdonaban haber nombrado a los demás...

METIERON EL ESCARPÍN

La Municipalidad de San José se opuso a una iniciativa de los dueños de los tablados en el sentido de que les concedieran permiso para celebrar dos días más de fiestas.

Alegan los interesados que este año salieron por dentro, pero fracasaron en su empeño.

En un país como este, en donde nadie trabaja y en donde nos vivimos en perpétua fiesta, es de sorprender el acuerdo municipal.

Por otra parte, los dueños de los tablados, los interesados en que hubieran más jolgorios, fallaron de puerta. Desacertaron en pedirle permiso al Ayuntamiento.

Seguros estamos de que si se le piden al propio Presidente de la República, se los concede en el acto. Es más, hasta los subvenciona con tal de que siga el jolgorio.

PREGUNTA

—¿Te has enterado? —le dijo el comerciante al colega—. Ya hay compañías de seguros que hacen pólizas contra temblores de tierra.

—¿Ah, sí?... —respondió el amigo—. ¿Y como se hace para provocar un temblor de tierra?...

ECOS DEL DUELO

Don Alfonso Goicoechea, el ex-Gobernador de la Provincia que cayó de su puesto por cumplir con su deber, y que días después fué a un duelo con el Subsecretario de Relaciones, no vaciló en acudir a un llamado que le hizo el alcalde penal.

Allí fué informado que lo llamaban para preguntarle, si era cierta o no la noticia de que él se había batido en un duelo con don Ricardo Toledo.

Y don Alfonso declaró textualmente:

—Es absolutamente cierto que me batí con don Ricardo Toledo y si alguien lo duda, no tengo inconveniente en volverme a batir. Todo es que don Ricardo Toledo esté de acuerdo.

COLUMNILLA

VIENDO LAS FIESTAS

Pasados ya los días en que todo es bullicio y afán de divertirse, queda sólo el saldo, un tanto desagradable, de enfrentarse de nuevo a la realidad y de volver al duro trabajo.

La Nochebuena, el Año Nuevo, las fiestas impropriadamente llamadas fiestas cívicas, dejan siempre amables recuerdos, por las diversiones que nos proporcionaron; pero dejan, también, la realidad escueta de que hemos vivido días de artificio, días de jolgorio en los cuales, acaso, nos hemos sobrepasado en nuestras posibilidades financieras para hacerles frente a todos los gastos extraordinarios que llevan implícitos esas celebraciones.

Tenemos como defecto, los ticos, el de que generalmente gastamos más de lo que podemos, y nos ensartamos en líos económicos que no estamos en capacidad de afrontar. Es un defecto tan generalizado, que constituye la tónica de las finanzas nacionales. En reiteradas ocasiones se ha demostrado que hemos gastado mucho más de lo que ingresa al fisco por recaudaciones,

y que cada vez nos hemos venido engolfando más y más en deudas de las cuales nos será muy difícil salir. Y es que el orden, tanto en lo doméstico como en lo fiscal, muchas veces anda totalmente divorciado de nuestros métodos de vida. Solemos derrochar lo que no tenemos. Nos hemos acostumbrado a no medir la relación entre lo que ganamos y lo que gastamos; y es así como, al final de cuentas, llegamos a encontrarnos envueltos en compromisos insalvables.

En esto de las fiestas de fin de año, lo más corriente es que oigamos a la opinión general decir: "no existe nada de entusiasmo"; "este año la gente no se decide a gastar"; y otras expresiones similares. Pero lo cierto del caso es que, llegada la ocasión, todos gastamos lo mismo que hemos gastado siempre y muchas veces más de lo que gastamos el año pasado, sin cuidarnos de medir la capacidad del bolsillo. Porque para estas ocasiones, se posterga aquel dicho de que el rico gasta como rico y el pobre, como pobre. Por el contrario, lo corriente es



—Todos nosotros hemos salido con ella, pero tu te ca-
saste con ella; ¡picarón!

que nosotros los pobretes, gastemos como ricos; y se da el caso de que nos damos el lujo de hacer obsequios de cocinas eléctricas, refrigeradoras, pieles, cortes costosos, perfumes, radios, etc. Y somos quizá los que más gastamos en bailes, en automóviles, en licores finos, en manjares y en toda clase de diversiones. En cambio, hay muchos ricos que se meten en su finca desde el 20 de diciembre "huyendo del mundanal ruido" y éste es el mejor pretexto para evitar el compromiso de enviarles a sus amistades siquiera una tarjeta postal.

En esto de las prodigalidades, hemos imitado las costumbres de los obsequios, pero siempre nos vamos mucho más allá de lo que imitamos. Porque en países como Estados Unidos, por ejemplo, lo usual

es obsequiar chucherías de poco valor, ya que con sólo visitar una tienda de las llamadas "de cinco y de a diez", encontramos apropiados regalos para todo el mundo. En cambio aquí, si a un pariente le obsequiamos con un objeto de diez colones, es posible que tenga material para hablar mal de nosotros durante todo el año. Es en estas circunstancias, que nos acostumbramos a gastar íntegro el sueldo de diciembre, el aguinaldo que nos da el patrón, el adelanto sobre el mes de enero y todavía hacemos pagar a pagar quién sabe cuándo. Ningún sacrificio escatimamos, con tal de no ser menos que nuestro amigo o nuestro vecino...

¿A dónde vamos con semejante desorden financiero? Sencillamente, a la realidad que diariamente contemplamos: a la realidad de un pueblo que gasta mucho más de lo que puede y debiera gastar; a la inverosímil realidad de que cualquier hijo de vecino, con un sueldo que apenas alcanzaría para cubrir las obligaciones más elementales, dispone de flamante automóvil propio; que sus hijas y su esposa visten de sedas y de pieles en todo tiempo; que hacen costosas temporadas de verano, que ofrecen reuniones sociales y que, al final del cuento, el jefe del hogar termina por hacerse desaparecer de este pícaro mundo ante el agobio de la persecución por parte de los acreedores.

No somos predicadores, ni el propósito de esta simple columnilla es el de pretender la regeneración del género humano. Lo único que quisiéramos es que, pasados ya estos días de "hacer loco" al final del año, el nuevo nos trajera un poco más de luz para nuestras entendederas, y nos proporcionara una dosis de raciocinio aunque fuese bien modesta, para que nos demos cuenta cabal de que estamos pisando sobre un suelo movedizo y que estamos envueltos por nubes rosadas que nos impiden ver la profundidad del abismo. Es necesario darnos cuenta de que el carro de la economía nacional va orillándose cada vez más a un precipicio insondable, y de que es absolutamente necesario e indispensable el concurso de todos los ciudadanos para salvarlo de la catástrofe.

DON PACO.

EL CONSEJO NACIONAL DE PRODUCCIÓN AVISA A TODOS LOS PRODUCTORES DE SEBO

que ha fijado

NUEVO PRECIO MÍNIMO

de compra a partir de esta fecha en

₡ 120.00 qq.

y el precio de venta a los industriales de jabonería en

₡ 125.00 qq.

San José, 3 de Enero de 1950.

LA COSA ESTÁ MUY FUTUTA Y MAL PAGATA

En esta Era Cristiana en que vivimos, y que se llama la de la "Resignación", estamos pasando las grandes crujiadas a causa del alto costo de la vida. Nunca, en ninguna época, han tenido los consumidores que afrontar una situación tan difícil.

Las señoras de casa nos llaman constantemente por teléfono para contarnos sus apuros. Hace unos pocos años, una señora salía para el mercado con quince colones, y volvía con plata. Hoy la pobre sale con treinta pesos, no le alcanza, compra comida mala y cara, y encima teme que el marido crea que ella se rebusca.

Por otra parte, las cocineras se calientan. Más de una, para darle gusto a la comida hace sustancia con la camiseta del marido. El otro día una maritornes le dijo llena de indignación a su patrona:



—Pero señora, ¿usted cree que yo soy prestidigitadora...?

Para darse una cuenta de lo cara que está la comedería, basta decir los precios, por libra, de los artículos de consumo:

El lomito, encogido y pálido de vergüenza, cuesta: ₡ 2.85.

El hueso, un poco chupado: ₡ 1.40.

Frijoles, con gorgojos: ₡ 0.60. (A veces los gorgojos se cobran extra).

Una lechuga, arrugada como el dedo gordo de un viejito: ₡ 0.35.

Un chile, de este despreciable tamaño: ₡ 0.30.

Papas solteronas y de segunda clase: ₡ 0.60.

Cebollas: ₡ 2.40.

Raíz de chayote, llena de hebras y de pelos: ₡ 1.50.

Un infeliz y vulgar piñatón ₡ 0.20.

Ajos, una cabezita del tamaño de la coca de un diputado: ₡ 0.55.

Y así, por el estilo.

En estos tiempos, en los del progreso, del acierto de los infalibles, de la libertad, los lecheros se toman la libertad de cobrar ₡ 0.60 por una botella, y con frecuencia con más agua que el Río Reventazón.

Una libra de café cuesta, de primera: ₡ 3.80 la libra. Y malísimo, revuelto con madera, basura, camiseta de polaco y otras vitaminas: ₡ 2.80.

Todo esto ocurre en el gobierno del orden, del progreso, del Mesías.

De enfermarse, ¡ni hablemos! Gracias a la anunciada ley de divisas, al descontrol del control de dólares, y a la especulación, cuando en una casa a alguien le da un es-tilico...

...hay que salir corriendo a empuñar el reloj...

Los pobres maridos no saben qué hacer. Para no ver, se cubren los ojos cuando su esposa les presenta las cuentas.



Conocemos uno que deja ir a su esposa a cenar con los amigos, con

tal de que a él le traigan un "sanguichito", aunque sea mordisqueado.

A los restaurantes ya no se puede entrar. Cuando la camarera presenta la cuenta.



... cree uno que en el precio está incluido el cariño de la empleadita...

Los barberos han elevado sus tarifas sin pedirle permiso a nadie y gracias a que los funcionarios del Ministerio del Trabajo están durmiendo. Hoy cobran dos colones y medio, por medio pelarlo a uno. Y dos colones por afeitarlo con jabón de barra, con agua colonia Brisas de Tres Ríos y con dos o tres descascaraditas. Pero los peluqueros tienen toda razón. Con lo que ellos hablan, tienen que comer más, y la comida, como dijimos antes, está en la estratosfera. ¡Y estratosfera es poco!

Las muchachas están pegando el grito al cielo con los precios de la ropa. De allí y lo decimos con pena pero esta es una gran verdad.

Nº. 1

la gozadera a los ticos.

Empezó por aconsejarle al ex-gobernador que acusara a los viejillos del Club Unión, porque se les antojó poner una ruleta para sacar plata para las víctimas de las inundaciones. Luego mandó la policía a las galleras, para impedir que unos animales que si no se agarran en el redonde, se agarran en los solares sin que nadie los vea ni los admire, divirtieran a los honestos ciudadanos que los domingos después de almuerzo van a dar le gusto a sus aficiones.

Y después, convierte las fiestas josefinas, que todos los años habían sido alegres y entusiastas, en un verdadero viernes santo!

No, lo que dicen en la calle es de mucha razón: este don Gerardo es muy fregado. Y es necesario que cambie, que entre al ring, que caiga a la razón, y que de vez en cuando como el Presidente, se alce la bata.

Bien está que si él lo quiere, se pase los días de las fiestas tirándole al via-crucis o rezando el trisagio. Pero que deje que los ruleteros, los que de cuando en cuando, cada año por la cuaresma, como se dice, suelen tirarle de las orejas a San Jorge, lo hagan durante los días de las fiestas. Todo no ha de ser rigor en esta vida, amigo don Gerardo!

—Usted, viejito, no hace nada por divertírnos, porque olvidemos nuestros penas.

Empezó por barajarnos la elección del Cholo Lizano para Gobernador. ¡Calcule don Gerardo lo alegre que la hubiera pasado San José y toda la corte celestial si el Cholo fuera la primera autoridad!

En primer lugar, lo más seguro es que las fiestas no se habrían acabado todavía. En segundo lugar, la ruleta de beneficencia del Club Unión allí estaría. En tercer lugar los galleros, que a nadie incomodan, estarían tranquilos calzando los buches que suelen jugar.

Con todo lo cual, el gobierno no tendría la cantidad de malas volun-



que muchas para vestirse, tienen que desvestirse...

Lo cierto del caso es que muy pronto los mendigos tendrán grandes competidores. Lo malo es que uno de ellos nos decía:

—Y ni siquiera queda el atractivo de ver bonitas piernas... Con la falta de comida que hay en muchas casas, a las mujeres se les están enflaqueciendo las canillas. Sin embargo, a veces cuando a mi lado pasa una muchacha tronconuda,



...Siento muchas ganas de meterle un mordisco en los muslitos...

El resumen de todo esto es que nos está llevando un trueno. La gente se encuentra desesperada y no sabe qué hacer. La especulación más desenfundada se ha soltado en todo el país. Y pensar en acción de parte del gobierno es cosa perdida.



...Sólo por los periódicos sabemos que hay de eso...

tades que le está echando don Gerardo con su mal genio.

A estas horas todos estaríamos muy contentos y él mismo sería la adoración de tirios y de troyanos. Pero resulta que por todas partes no han hecho las gentes más que renegar de don Gerardo, que se ha declarado enemigo irreconciliable de las fiestas y de las parrandas de su pueblo.

Lo cierto es que se paseó en la olla de leche. Porque si no hay más o menos siete y siete completo, ni ruleta, ni todo lo que signifique darle a andar a unos cinco, ¿para qué fiestas?

A puro guaro no se hace nada. Al pueblo hay que darle de lo que come. Y como no es cosa de tolerar la jugadera todo el año, sino los poquitos días de la parranda de fin de año, pues ándele viejo y que las gentes se diviertan. Pero nos ha contrariado este don Gerardo que ojalá para las otras fiestas, cuando después de las bombetas de la vispera ya sea libre el gato, me lo encuentre en la calle mal puesto. Me arremango la sotana y no respondo.

AÑORANZAS

Este don Carlos Monge Alfaro, que escribe en veces tan difícil que nos cuesta entenderlo, se acaba de rajar uña de esas tardes en La Prensa Libre peor que un mariachi de los más pintaos.

Por tirarle al gobierno, que es por donde ahora le ha cogido, ya empezó a lavar de culpas al gobier-

Le enseno como puede empezar su propio negocio de

RADIO y TELEVISION

Impóngase de las numerosas oportunidades de hacer que el Radio le ofrezca. Entérese cómo puede habilitarse para desempeñar un puesto bien remunerado o para empezar su propio negocio sin capital. Envíe el cupón que aparece al calce solicitando mi libro GRATIS, "Oportunidades para Usted en Radio, Television y Electrónica," explicando las vastas oportunidades que el Radio ofrece y cómo durante más de 19 años y en más de 40 países, el HOLLYWOOD RADIO & TELEVISION INSTITUTE ha venido adiestrando a hombres, en su propia casa, para triunfar en Radio.

Prepárese Ahora para el Futuro!

Aprenda Radio En Su Propio Casa Durante Sus Horas Desocupadas

Usted Recibe 10 EQUIPOS DE PIEZAS DE RADIO

Usted Aprende Practicando

Durante su entrenamiento usted recibe 10 grandes juegos de piezas de radio, con las cuales puede hacer centenares de pruebas y experimentos. ¡En otras palabras, usted aprende practicando!

C. H. MANSFIELD, Presidente

Usted construye el Panel de Taller como lo ilustramos a la izquierda, y también construye usted numerosos circuitos como los que mostramos a continuación.

Usted construye este radio con las partes que le doy.

Muchos Hombres Inician sus Propios Negocios durante su Entrenamiento en Horas Desocupadas

Usted no tiene que esperar a graduarse para comenzar a ganar dinero. Muchos estudiantes míos ganan dinero en sus horas desocupadas y mientras

HOLLYWOOD RADIO & TELEVISION INSTITUTE
810 West 6th St., Los Angeles, Calif., U. S. A.

Envíe Usted El Cupon HOY MISMO

C. H. MANSFIELD, Pres., Dept. Nº SC-25
Hollywood Radio and Television Institute
810 West Sixth St., Los Angeles 14, California, U.S.A.

Favor de enviarme su libro GRATIS titulado "Oportunidades para Usted en Radio y Television", que explica cómo puede usted prepararse para una carrera de buenos sueldos en el Radio.

Nombre _____
Dirección _____
Ciudad _____ País _____

Este Libro Gratis

no pasado. Así son las vueltas y re vueltas de este mundo traidor, en en que nada es verdad ni es mentira. Porque ese cielo azul, resulta que no es cielo, ni es azul. Lástima grande que no sea de verdad tanta belleza!

Desdoblén queridos feligreses La Prensa Libre del miércoles pasado y léanse a don Carlos cuando la emprende contra el periódico de Valladares. Parece que en "El País" les dijeron a los empleados públicos q' ya q' se ponían en contra del Gobierno, que lo primero que debían hacer era desocupar el comedero. Esto porque no había derecho a trabajar con un gobierno del cual tenían tan triste concepto.

Contra eso se viene don Carlitos y en dos platos dice, entre otras cuantas cosas guisadas con la salsa que él le pone a sus escritos, que en los "tiempones" de Calderón y de Picado, él, don Carlos, le tiraba al gobierno caldero-comunista que era un gusto. Y que a pesar de todo, nadie le dijo nunca que tenía que callarse la boca o que abandonar el puesto!

Muy galán está dejando al Gobierno de don Otilio el profesor éste. Cosas veredes, Sancho amigo, cosas veredes que harán hablar a las piedras.

HASTA ADENTRO EL BANANO

Los días de las fiestas cívicas los aprovecharon los diputados para acabar con las cosas de los bananos. Mientras se bailaba la gigante en la plaza González Viquez, los diputados aprovechando el atoleamiento de las gentes, despachaban los bananos a su gusto.

Claro que despoticaban algunos que era gusto también. Pero lo cierto es que metieron hasta adentro la fruta paradisíaca.

No se crea, sin embargo, que con todo ello se acabaron las cosas en torno del banano. Porque han traído su cola.

Por ejemplo, el pleito entre el señor Presidente y los Glostorillas. Los morados están ahora considerando que era mejor vivir, para un empleado público en tiempos de Picado o de Calderón, que en tiempo de Ulate. Eso es muy importante para los Glostoras, pues como todo el mundo sabe ellos son todos empleados públicos, y los pocos que no lo son, andan buscando cómo serlo.

Otra cosa monumental fué el famoso discurso del rubio Vargas Fernández de Heredia. Allá en los días de la Constituyente tuvo buenos aciertos y las buenas referencias se le fueron a la rubia cabeza. Pues pensó entonces que todo era abrir la boca y decir cosas. Y en dos horas que habló el 31 de diciembre, dijo cuarenta y siete cosas que hubieron de rectificarle los que conocían los hechos y lo dejaron en cruz y en cuadro. Para nosotros lo que pasó es que Vargas se confundió de fecha: el discurso era para el 28, día de los Santos Inocentes, y lo espetó el 31.

Todo esto son funestas consecuencias del banano. Para nosotros que la dichosa fruta es la que comió Eva, nuestra púdica primera mamá, allá a la sombra del manzano aquél. Las consecuencias de semejante bananeada todos las sabemos. Hace meses que estamos oyendo hablar acerca de la famosa fruta y me parece, amados hermanos míos, que no hay que hablar tanto de ella. Vosotras, hermanitas, no debéis dar oídos cuando os hablen del banano con tal cruel insistencia. **EL PADRE CANUTO**

UN MINISTRO PARRANDERO

Una mañana de estas nos dieron la noticia de que don Claudio Antonio Volio Guardia, Jiménez, Tinoco, Llorente y Nájera y de Pinder, nos salía de "El Bambú"...

La noticia de que el simpático Cucú se encontraba en un sitio de bailongo, nos preocupó. Ya pensábamos acusarlo a don Arturo, cuando nos aclararon la cosa. Resulta que la Secretaría de Agricultura se trasladó adonde estaba "El Bambú", o sea, en donde estuvo "El Miramar".

Resulta, pues, que el Ministro Volio despacha en una casa en don de todavía huele a música, a suspiros, a idilios, a siper, a voluptuosidad.

Cucú está y no está absuelto de pecado, pues todavía nos queda una duda: para recomendar el traslado, ¿conocía o no conocía El Bambú? O bien, las apariencias engañan. El mismo caso del gobierno actual. Hay gobierno y no lo parece.

UN HOMBRE DE PELO EN PECHO

No tenemos el honor de conocer al señor Stephens Troyo, Auditor General de la Oficina de la Propiedad Intervenida, pero reconocemos en él a un valiente y dignísimo funcionario. Con toda energía y rectitud, en defensa del buen nombre de su oficina y desde luego del gobierno, ha delatado públicamente graves irregularidades cometidas hace algún tiempo.

El distinguido señor Stephens Troyo nos escribió una amable carta en días pasados, como consecuencia de la publicación que hicimos el sábado. Oportunamente nos referiremos a ella. El telegrama en viado por el Licenciado don Juan Rafael Arias, ex-Presidente de la Junta de Custodia, al señor Sub-secretario de Hacienda, nos obliga a ella. El Licenciado Arias, así como los periódicos La Nación y El País le han pedido reiteradamente al señor Sub-secretario que se sir-

va darle a la prensa todos los informes sobre el asunto. Esto por cuanto el país debe conocer la verdad de las cosas. No se justifica mantener una situación de incertidumbre en un asunto de tal magnitud. O como muy claro lo dijo el estimable señor Stephens en días pasados: si existe un delito, que se persiga, y en caso contrario, que no sigan flotando sombras sobre personas inocentes. Pero que se hable claro y se acabe tanto palanganeo.

Buen Humor

El chico mayor.—Necesito que me saque una muela, pero sin anestésico, que tengo mucha prisa.

El dentista.—¡Me gustas, muchacho, por lo valiente! ¿Qué muela es?

El chico, a su hermanito.—Muéstrasela, Juanito.



—Está segura de que este vestido me conviene? No quiero atrar la atención de los hombres.

C se juntaban 12 mil de ellos en las camas. Ahora bien, resulta que el número de camas q' tiene la Cia. en todos sus hospitales y dispensarios del Atlántico y del Pacífico apenas si llegan a 400, de donde resultaría que poniendo 40 pacientes en cada una aun quedarían unos cuantos para acostar en el suelo. Inpertérrito el señor Vargas, siguiendo sus teorías, se vino por otro lado. —¿Cómo es que el 1948 pagó la Compañía millón y medio de dólares, y no pagó nada en nin-

guno de los años anteriores?", preguntó.

Pero se levantó el ministro de hacienda y le dijo:

—Vea, don: precisamente de lo que se trata es de establecer ese impuesto para que la Compañía pague. Antes de 1948 no pagó porque no había contrato... y si no lo aprobamos ahora, no pagará nada en adelante. Y paga el famoso 15 por ciento precisamente porque hay contrato...

Bueno, que Varguitas la metió, no hay Jerónimo de duda! R. H.

?
No amamos la verdad hasta que los juramentos son innecesarios.

D
por una o en montón.

Ultimamente los glostoras devolvieron un jeep de propiedad del gobierno y que utilizaban para sus campañas políticas, informa "El País". Es decir, que hacían lo que le censuraban a los picadistas: aprovecharse de elementos del gobierno para sus actividades políticas.

De las publicaciones hechas hasta el momento, se desprende que el señor Presidente no puede ver un glostora, pero ni pintado. Es más: hasta se dice que tiene apuntados en una libreta todos los nombres de los glostoras que se están demorando en presentar sus renuncias. ¡Caray, caray!

Se nos informa que los glostoras se han dividido en grupos: unos de ellos, fieles a su bandera, suscribirán un manifiesto, con todas las letras de sus nombres, apoyando al in quieto don Carlos Monge y al taciturno don Isaac Felipe Azofeifa. Otros tienden a plegarse en las filas del partido figuerista, o bien al grupo de don Eladio Trejos. En cuanto al Constitucional, don Celso Gamboa dice que no los admite, pues mucho lo jorobaron en días pasados.

De modo, pues, que el Partido de la Guaria Morada llega a su último fin. Ya le están poniendo el gota a gota. Algunos piden con urgencia los santos óleos. El pobrecito lanza hondos y profundos suspiros, mira para todas partes, hace múltiples recomendaciones y espera que San Pedro le abra las puertas de la mansión celestial. Ahorita pega el último hurra. Junto al moribundo están Carlitos Monge y Felipito Azofeifa tiernamente abrazados. Les parece mentira lo que pasa. Sus exclamaciones parten el alma.

Quiera Dios que restablezca el Partido de la Guaria Morada. Después de todo, era muy simpático. Y, algo más: con él se gozaba mucho. ¡Paz a sus restos!

ASI LA QUIERO

Un poetiso que se firma Alfonso Ibarbourou nos envía este delicado poema exasillabo, asonante y tierno, en que nos muestra los íntimos anhelos que torturan su alma. Leed, pliss...

Yo la quiero blanca,
yo la quiero tibia,
yo la quiero alegre
cual una sonrisa;
yo la quiero hermosa,
ni alta ni muy chica,
la quiero risueña
y la quiero limpia.

Así yo la quiero,
así el alma mía
un día tras otro
por ella suspira:
muy alegre y blanca,
muy risueña y tibia,
de regular porte
y aseadita y limpia.

¡Llegará muy pronto
ese ansiado día
en que te encuentre
y lea: "Se alquila"
oh casita blanca,
llegará ese día?

Alfonso

FRONTE ALEGRE

ALMACÉN KOBERG

Distribuidor

El Caballo de Mazepa

Esta aventura de Mazepa fué un caso de suerte loca. Escapar del encuentro cuando un esposo ultrajado sorprende, "in fraganti", ya es difícil, pues el Código ampara a los pobres maridos, y ellos —¡los pobres!— matan con premeditación, alevosía y ensañamiento, sabiendo que no les pasará nada por matar. Así ocurre aquí y hoy, es decir, en un país relativamente civilizado y en una época de humanidad relativa, con que en la bárbara Polonia y en los sanguinarios tiempos de ha tres siglos, suponed lo que ocurriría. ¡Ah! Y anádase q' el marido de la sorprendida tenía peores intenciones que un miura, y que Mazepa, no sólo salió del encuentro, sino que salió bien, muy bien, estupendamente bien. Un caso de suerte loca, como he tenido el honor de exponeros y según voy a tener el honor de probaros.

Ivan Stepanovich —de este modo familiar llamamos a Mazepa los que le conocíamos cuando era solemne paje del monarca Juan Casimiro— enamoró a la mujer de Tolibaski, noble señor de la corte, arrastrándola en su enamoramiento hasta eso que la pudibundez británica denomina "culpable conversación". Tolibaski se enteró de lo que sucedía por cierto peso que notaba en la cabeza, y —¡ponéos en su caso lectores!—, disgustadísimo de tener que pelarse con serrucho, decidió aplicar a quien semejante molestia le ocasionara, un castigo tan terrible que sembrase el espanto entre los adúlteros más valerosos.

Con tal objeto, Tolibaski acechó a los amantes, y cuando halló que estaban juntos poniéndole en ridículo, llegó hasta ellos acompañado de buena escolta. Mazepa no pudo defenderse porque se había despojado de la espada, ni disculparse porque se había quitado también todas las demás prendas de su indumentaria y arreos. Y así, desnudo como un gusano, fué cogido por las gentes de Tolibaski, y llevado, sin echar la una manta siquiera, al campo polonés, donde hace un frío que monda.

Luego, mientras el infeliz Mezepa, sacado del fuego del hielo, estornudaba y tosía como si tuviese la maligna "gripe", Tolibaski ordenó que

lo ataron sobre un potro salvaje, boca arriba en el lomo, con las piernas en el cuello y los brazos en las ancas, y fustigando al indómito bruto, lanzóle a desenfrenado galopar por la desierta extensión de los yerros páramos.

De lo que fué esta tempestuosa carrera poco quiero decir, pues la han cantado textensamente Lord Byron y Víctor Hugo, y la verdad, con los dos reunidos no me atrevo a entrar en competencia, sobre todo, teniendo yo que hablar en prosa vil cuando ellos lo hicieron en verso heroico. Sólo indicaré, porque precisa exponerlo, que el caballo con dujo al interior de Ucrania, cruzando durante tres días y tres noches de galope continuo, mantañas y valles, ríos y selvas, como racha de vendaval que contra todo choca y nada detiene.

Al fin, el bruto, reventado, cayó, y con él Mazepa, quemado por el sol, helado por el viento, empapado por el agua y herido por las piedras y por los ramajes. ¡Pero vivo todavía! El caballo que lo había de llevar a la muerte lo llevó al triunfo. ¿Cómo...? Como con tan concisa elocuencia lo dice el autor de las "Orientales": Mazepa corre, vuela, cae y se levanta rey.

El desenfrenado potro fué a morir junto a las cabalgaduras de un escuadrón de cosacos. Estos recogieron a Mazepa, le curaron y atendieron con todo cuidado, considerándole enviado por el Destino. La energía y los talentos del expaje del soberano polaco hicieron lo demás.

Zamoilow, el jefe —hetman— de la tropa cosaca, le eligió para ser su ayudante, y a la muerte de Zamoilow fué hetman Mazepa mismo. Después, el zar Pedro I, agradecido por la ayuda de los cosacos en la campaña de Azoff, hizo príncipe de Ucrania a su caudillo. Y por último Mazepa, aliándose al rey sueco Carlos XII, sostuvo la independencia de su principado contra la dominación de los rusos.

Así aparece en la Historia el caballo de Mazepa como encarnación de la loca suerte, espumeante el belfo, extraviado los ojos, tendidas las crines y brilladores y estruendosos los cascos sobre la estepa dura.